



### VILLANCICOS NUEVOS

#### AL SAGRADO NACIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Las trompas y los clarines,  
la tambora y el timbal,  
publiquen el Nacimiento  
de nuestro Dios celestial.

Resuenen, resuenen:  
pues que ya nació,  
entre humildes pajas,  
el Hijo de Dios.

Nos dicen las profecías,  
que cumplidas las edades,

en la ciudad de Belén  
una Virgen será Madre.

Leyendo la Virgen  
estas profecías,  
suplica á los Cielos  
que llegue este día.

Se presentó San Gabriel  
en el celestial retrete,  
en donde estaba la Virgen,  
muy humilde y obediente.

Dios te salve, Virgen,  
la dijo á María;  
de tu sangre misma  
nacerá el Mesias.

—¿Como tengo de ser Mad  
si no conozco varon,  
ni es posible que lo acepte,  
con mi voto dado á Dios?

—Jamás tu pureza  
quebranto tendrá,  
que el Amor Divino  
tan solo obrará.

El Arcángel la declara  
tan soberano Misterio,  
y que el Fruto que conciba  
del mundo será el remedio.

—Que se cumpla en m  
segun tu palabra.

Yo á mi Dios adoro,  
me confieso esclava.

El sí que dijo María  
re. poniendo á la embajada,  
la hizo Madre de Dios  
y de todos venerada.

En aquel instante,  
en aquel momento,  
el Amor Divino  
obró el gran portento.

San José, que no sabia  
tan soberano Misterio,  
viendo á la Virgen preñada  
se llena de sentimiento.

—¿Qué es esto que veo,  
mi Dios? ¡ay de mí!  
¡mi Esposa preñada!  
yo quiero morir.

Trató el Santo de ausentarse  
por no sufrir tal deshonra,  
se recuesta á descansar  
y ha recogido su ropa.

Se quedó traspuesto,  
y un ángel le dice:

«Es de Dios la obra,  
tu Esposa está Virgen.»  
Te pondrás luego en camino  
la ciudad de Belén,

con María, Virgen pura,  
que allá Dios ha de nacer.

Sale de contado  
el Santo José,  
con su digna Esposa  
se van á Belén.

Ya llegaron á Belén  
estos santos Peregrinos,  
y van pidiendo posada  
á los parientes y amigos.

Nadie los conoce,  
ni admirarlos quieren;  
muy llenos de pena  
al camino vuelven.

Se entraron en un portal,  
fué disposicion del Cielo;  
la Virgen hace oracion,  
San José sale corriendo.

Recoge tomillos  
por aquellos montes  
y el Niño nació  
artocar las d

Quando nació el Niño hermoso  
el campo se iluminó,  
las gerarquias bajaron,  
la Gloria se presentó.

Los ángeles cantan  
con dulce armonía,  
¡ya ha nacido el Verbo!  
¡ya nació el Mesias!

Repiten en dulces voces  
la escuadra angelical:  
gloria á Dios en las alturas,  
y al hombre en la tierra paz.

Ya nació el Mesias,  
resuena en los vientos;  
ya se hizo Dios hombre  
y es vuestro remedio.

Tendiendo su hermoso vuelo  
el Arcángel San Gabriel,  
dió noticia á los pastores  
de este escelso parabien.

Y apenas lo oyeron  
se ponen en pié,  
tomando panderos,  
sonaja y rabel.

## COPLAS AL SANTO NACIMIENTO.

Este es el Niño más bello  
que ha nacido de mujer,  
la Madre que lo ha parido  
lo ha parido, y Virgen es.

Tiene padre putativo,  
bendito y casto José,  
dulce Esposo de María,  
que el más dichoso hombre es.

Tiritando está de frío  
el Niño tierno, y el buey  
con el aliento le sirve  
de abrigo á su desnudez.

Los pastores le hacen fiestas,  
y él los recibe cortés  
con la vista, que más dulce  
en el mundo no se vé.

Sus pobres dones ofrecen  
á María y á José,  
unas cañas y unos panes,  
una torca y una res.

Adios, le dicen al Niño,  
para volverse, despues

que los dones ofrecieron,  
y se vuelven otra vez.

En esta cabaña pobre,  
que este su palacio es  
celebran la bien-venida  
de Jesús, su eterno Rey.

Queda Jesús con María  
y ésta queda con José,  
que compañía más dulce  
no la hay que en estos tres.

Entre pastores nacisteis,  
¡oh amoroso Redentor!  
¡qué mucho, cuando Vos mismo  
decís que sois buen Pastor!

Dones sencillos te ofrecen  
con tierno y fiel corazón:  
¡qué mucho si entre ellos naces  
humilde, pobre y sin don!

Un astro siguen tres Reyes  
por daros adoración:  
¡qué mucho guié una estrella  
cuando van á ver al Sol!

## OTRAS DE PASTORELA.

De Belén companitas  
tocad al alba,  
pues el sol se vá entrando  
ya por las casas.

Este Niño que nace,  
que es el rey del Cielo,  
dará, por redimirnos,  
su Sangre en precio.

A este Recien-nacido,  
en vez de dones,  
ofrezcamos rendidos  
los corazones.

José, que venerable  
se está callando,  
no digno de tal dicha  
se está votando.

Goza en su silencio  
de bien tan grande;  
que imposible es que otro  
pueda igualarle.

Pues tanta dicha logras,  
¡oh José santo!  
valgame con tal Niño  
tu dulce amparo.

¡Oh gloriosa María,  
que nos ofreces  
todo un Dios hecho Hombre  
en un pesebre!

Al Niño le ofrecemos  
el alma y vida;  
vuestro ruego interceda  
que los admita.

## ADORACION Y SUPLICA DE LOS PASTORES.

Tiernecito Infante,  
mi Jesús, mi Bien,  
más suave y dulce  
que panal de miel.

Te veo entre pajas  
nacido, oh gran Rey!  
y á tu lado puestos  
una mula y un buey.

En un porral pobre  
tienes tu dosel,  
y allí los pastores  
te besan los piés.

Su visita admites,  
sus dones tambien,  
mostrándote grato  
á su sencillez.

Con esto, Dios mio,  
nos das á entender  
que á fuerza de humildes  
hemos de vencer.

¿Qué valen riquezas  
de este mundo infiel?  
por lodo y estiércol  
las reputaré.

Solo de virtudes  
enriquéceme,  
que de otras grandezas  
no quiero entender.

¡Quién pudiera verte,  
Dios mio y mi bien!  
¡Cuándo vendrá el dia  
que te pueda ver!

En amor divino  
tan fino seré,

que todo á tu gusto  
me convertiré.

De mí, di, ¿qué quieres?  
pide y te daré,  
que estaré más rico  
cuanto más te dé.

Yo, Dueño querido,  
ciertamente sé  
que si á Tí te tengo  
todo lo tendré.

En tu amor absorto,  
¿qué más te diré?  
Con el corazón  
solo te hablaré.

La vida, Bien mio,  
y el alma tambien,  
una y otra ofrezco  
gustoso á tus piés.

¡Oh Niño gracioso!  
Jesús, sálvame:  
cual niña del ojo  
siempre guárdame.

De mí no te ausentes,  
pues sin Tí ¿qué haré?  
y cuando te ausentes  
en pos llévame.

Con tus dulces ojos,  
Jesús, mirame,  
que solo con eso  
me consolaré.

Haz que llegue á verte,  
trasladádome  
del mundo á la gloria  
para siempre. Amen.

MADRID: 1873.

Despacho de Marés y Compañía, Juanelo; 19.